

Nº 543  
17  
Noviembre  
2021  
Miércoles



## España 1, La Palma 0

Emilio Álvarez Frías

**L**o he dicho, y lo repito: de fútbol, como de otras muchísimas cosas, no sé nada. Y en cuanto a deporte en general, apenas se algo de oídas. Pero me gusta, y disfruto cuando España gana. Lo que sea. Un partido de futbol por la selección española como es el caso de ahora; el joven tenista Carlos Alcaraz que se está luciendo en las pistas de tenis y en estos momentos anda pisando, como el más joven en la historia de esta competición, la tercera ronda del Rolan Garros; la nadadora Mireia Belmonte en natación exhibiendo siempre su encantadora sonrisa; la joven Sandra Sánchez en karate;... Es decir, todo lo que suena a España. Y, como es lógico, hoy hay que celebrar la victoria de la selección española en futbol que la califica directamente para el mundial. Y espero que esta semana nuevamente la gran copa del Rolan Garros quede en manos españolas.

Pero no estoy tan contento con el comportamiento de España con sus ciudadanos de La Palma. No con la población civil, que está demostrando su capacidad de acudir en ayuda de



quien lo necesita y lo está haciendo de las formas más diversas. De lo que no podemos estar contentos es de la acción de los políticos. Mucho viajar en Falcon para hacerse fotos, mucho prometer para volver toda la isla a su estado anterior de la broma del volcán de Cumbre Vieja, mucho

acordar millones para esto y para lo otro..., pero lo cierto es que los palmeños siguen sin recibir cantidad alguna, apenas unas casas que se pueden exhibir como modelo pero no como solución, y, eso sí, el esfuerzo de los militares de la UME, junto a bomberos, policía y voluntarios.

No tienen dónde meterse y han pasado ya sesenta días; no tienen para comer si no es gracias a la ayuda desinteresada de la población de la isla y la península, no saben cómo se ha de plantear su futuro pues sus tierras han desaparecido. Y los que todavía conservan su casa, sus campos, los tienen llenos de

cenizas, pues apenas se están limpiando algunas cubiertas para que no se hundan, pero con medios primitivos con palas y escobones, cuando desde hace tiempo tenían que estar actuando con medios mecánicos y más modernos para hacer una limpieza general de toda esa ceniza y llevarla al lugar en el que ha de permanecer por los siglos de los siglos.

¿Cuántas veces habrá que repetir que nuestras autoridades están jugando tramposamente su partida mientras dejan de lado la que tienen duramente planteada los españoles en muy diferentes tableros, entre los que están, fundamentalmente, la promoción de trabajo para que el país pueda levantarse y los españoles revivir; o el que inesperadamente ha surgido en La Palma, donde una población considerable se ha quedado a verlas venir y solo recibe visitas y promesas?

Si bien el 1-0 de la selección española de fútbol nos alegró considerablemente, no podemos decir igual del comportamiento de nuestras autoridades que se han tomado con tanta alegría y desparpajo el gravísimo tema de La Palma. Toda la Administración del estado debería estar volcada en solucionar los problemas allí surgidos, en lugar de estar buscando los revoltijos de los que se han de valer para sacar adelante sus propósitos. Por ello hoy nos acompaña un botijo antiguo, de estructura original, tallado y pintado a mano, pues nos parece que el gesto de la joven que aparece reflejada debe ser similar al de otras muchas de La Palma.



\* \* \*

## Gustavo Villapalos, uno de los mejores agentes secretos de Franco

**Gustavo Morales** (*El Debate*)

**G**ustavo Villapalos Morales nació en 1915. Cuando comenzó la guerra civil tenía 22 años y era guardia civil. Al intentar unirse a los rebeldes en el Cuartel de la Montaña fue detenido y encarcelado.

Posteriormente fue enviado forzoso a la sierra de Madrid, para combatir en el



Alto del León, a las órdenes del coronel republicano Puig. El 23 de julio del 36 Villapalos, ya sargento y conductor de camión en esa zona, junto al capitán José Jarillo de la Reguera, propuso a otros suboficiales de la Guardia

Civil pasarse a los rebeldes. Más de la mitad de la compañía lo hizo, pero el camión que conducía Villapalos fue alcanzado por la artillería.

No cejó en su empeño y el primero de agosto, también junto al capitán Jarillo, matan de un disparo al coronel Puig, vuelca en vehículo en que le conducía y simula que ha sido por disparos de los nacionales. No le creyeron y le salvó del paredón un viejo amigo, el comisario político Ramos.

Al fin, en noviembre de 1936, llegó a zona nacional por el sector del Manzanares. Formó parte de una bandera de Falange, con la que tomó al asalto el cerro de la Estrella, en la unión de los frentes de Extremadura y Toledo, por lo que fue propuesto para la Cruz Laureada. Al serle negada, pidió el ingreso en aviación. Fue admitido en los cursos de alféreces provisionales pilotos, en septiembre de 1938, y durante algún tiempo combatió en la unidad de Joaquín García Morato, el célebre aviador de «vista, suerte y al toro».

Cuando el coronel Ungría reorganizó en Burgos los servicios secretos de la zona nacional, reclutó a Villapalos, por su estoicismo y valor, acompañado de intuición. Villapalos marchó a organizar la Quinta Columna en el interior de Madrid a finales de 1937, donde se puso a las órdenes del teniente coronel Centaño y colaboró con el entonces teniente Gutiérrez Mellado. Recogió información, rescató presos, hizo sabotajes. También enseñaba a desmontar las espoletas de las bombas a los de la Quinta Columna que operaban clandestinamente en Madrid.

Villapalos encontró varios pasos de la zona gubernamental a la rebelde, especialmente por el sector del Tajo. Cruzó las líneas enemigas unas 30 veces. Entre las personas a quienes ayudó a evadirse figuran el futuro ministro Fernando Castiella y los aviadores González-Gallarza y Díez de Lecea. Era uno de los «Pimpinela Escarlata» del bando nacional.



El 4 de mayo de 1938, el Servicio de Inteligencia Militar republicano estaba cerca de identificarle. Así consta en el informe: «Teniente de Asalto (posiblemente dado de baja por enfermo), alto, grueso, como de unos 35 años, prestancia de «flamenco», pistola grande en bandolera, viste jersey grueso de color oscuro, pantalones brich y botas altas, gorro cuartelero de Asalto (gris), suele conducir en las expediciones un Hupmóvil... Perteneció al 4º Tercio de la Guardia Civil y cuando empezó el movimiento tenía la categoría de cabo. Debe ser el jefe de las Expediciones y aprovechar algunas de estas para pasar al

enemigo y regreso (sic). Tal vez se le localizase por la calle Alberto Aguilera».

Una de sus misiones más épicas, en octubre de 1938, fue informar sobre el Ejército Popular al coronel Ungría. Tres hombres cruzaban las líneas de fuego en el frente de Extremadura. Solo uno llegó. Villapalos logró arrastrarse hasta las líneas nacionales con cinco balazos en el cuerpo. Esta nueva acción, como antes su heroica toma del cerro de la Estrella, le valió una nueva propuesta para la Laureada. Tampoco se la dieron, aduciendo «determinadas actuaciones de tipo personal en su vida particular de hombre soltero y más bien divertido», según el eufemismo oficial que afeaba sus aventuras galantes y su afición por las juergas. Al saberlo dijo Franco: «Habría que darle la Laureada como militar y fusilarle como civil». Al final le concedieron la Medalla Militar Individual.

Villapalos era teniente de aviación al terminar la Guerra. En 1940, la Aviación Militar le investigó por su desinhibida conducta personal. Fue absuelto en la causa 3.327 tras 86 páginas de investigación.

Revalidó luego su valor legendario en la División Azul, donde fue herido dos veces. Hombre polémico, unos aseguran que fue profusamente condecorado y otros dicen que no. Su aventura siguiente transcurrió en la Guinea española.

Se enamoró y caso con su novia en 1946. Al contraer ella la tuberculosis la llevó al sanatorio de Tablada, en la sierra de Madrid, dedicando toda su atención al cuidado de su esposa. Al cabo de dos años, pese a la penuria de entonces, su mujer sanó. Tuvieron tres hijos, Esther, Paloma y Gustavo. El héroe y vieja guardia solo aguantó un año como delegado provincial del Ministerio de la Vivienda a quien puso un recurso contencioso-administrativo. Aborrecía la burocracia y criticaba duramente al poder por el ninguneo contra Falange.

Su actividad se diversificó, por ejemplo, en 1952 forma parte de la Comisión en la Exposición de Inventores Españoles.

Mantuvo su amistad de guerra con Manuel Gutiérrez Mellado, que casi fue padrino de bautizo de Paloma Villapalos, pero disentía de la actitud reformista del ya general con estas palabras: «No comprendo cómo se puede jugar a distintas barajas». Iniciada la Transición, rompió con sus antiguos amigos «progresistas». Falleció a los 70 años, el 30 de marzo de 1985, sábado de Gloria, dicen que musitando el nombre de España.

\* \* \*

## ¡Que se esfuercen ellos!

**Ignacio Ruiz-Jarabo** (*Vozpópuli*)

**E**s conocida la intensa polémica habida antaño entre Ortega y Unamuno acerca de la atención dada por España a la investigación, debate en el que la postura de don Miguel quedó resumida en su malhadada frase «¡Que inventen ellos!», con la que se reafirmaba en su desprecio al esfuerzo científico e investigador.

Desgraciadamente, el lacerante «buenismo» que hogaño caracteriza la acción de nuestro actual Gobierno no hace más que adoptar decisiones que, trasladando el espíritu pasivo o abstencionista del autor de *Niebla* a la sociedad española, acaba provocando que muchos españoles se apunten al ¡Que se esfuercen ellos! Son múltiples los ejemplos.



En el plano educativo, el «buenismo» rampante ha decretado que, para pasar al curso siguiente, ya no es necesario aprobar el anterior. Contemplando a aquellos de sus compañeros que consumen días y horas en la hermosa tarea del aprendizaje, no serán pocos los estudiantes que gritarán «¡Que se esfuercen ellos!».

Está claro que poco más se podía esperar de una concepción educativa que vincula el fracaso escolar con la exigencia de un mínimo de conocimientos para pasar de curso. Se lo han puesto muy fácil a los profesores y centros de educación, pues para alcanzar el éxito tan solo tienen que conceder siempre el aprobado general. Así no hay fracaso.

En el ámbito de la Administración Pública, el Gobierno «buenista» acaba de comunicar que convertirá en funcionarios vitalicios a 800.000 interinos existentes en la elefantíasea burocracia estatal que, sin haber pasado antes por las pruebas selectivas que acreditasen el mérito y capacidad que exige la Constitución, tampoco deberán superarlas ahora. «¡Que se esfuercen ellos!» exclamarán los numerosos afortunados refiriéndose a los sufridos opositores que no tuvieron la fortuna de acceder digitalmente a un puesto de funcionario. Se nos argumenta que con esta medida se reducirá la temporalidad en el empleo público, pero olvidan decirnos que también podría reducirse estableciendo las pertinentes pruebas para el tránsito de interino a funcionario vitalicio.

En la órbita laboral, la instauración del Ingreso Mínimo Vital que se añade a otro sinfín de subsidios ya existentes –el más escandaloso, el infamante PER–, determina que el incentivo para aceptar un empleo con las obligaciones que



conlleva se haya reducido considerablemente. Observando a sus vecinos, amigos, y/o familiares que han de madrugar, desplazarse a su centro de trabajo y cumplir con su jornada laboral, los numerosos subsidiados vomitarán: «¡Que se esfuercen ellos!» que a mí el Estado ya me da la paga que otros obtienen con su sacrificio diario.

En el campo empresarial, el conjunto de subvenciones y coimas concedidos con dinero público a

los amigos y amiguetes -el Ministerio llamado de Igualdad es un paradigma-, constituye una práctica lacerante para el conjunto de pequeños empresarios que se dejan diariamente la piel y arriesgan el patrimonio familiar para llevar adelante su empresa. Contemplando su quehacer diario y el riesgo que asumen, el ingente ejército de subvencionados manifestará «¡Que se esfuercen ellos!», que a mí me lo regalan los «buenistas».

El repaso realizado es sucinto pues existen muchos otros casos de este «buenismo» que desincentiva el esfuerzo y el sacrificio personal. La reflexión es inevitable: estamos construyendo un país de pandereta, que se dirige de manera inexorable a ser granja de vagos, enchufados, subsidiados, y subvencionados. Claro que, no debe olvidarse, cada uno de éstos dispone de una papeleta electoral.

\* \* \*

# España enseña los dientes a Marruecos: la demostración naval de Agadir

Luis E. Togores (*El Debate*)

**E**n tiempo del Protectorado español en Marruecos los lugareños decían con cierto sarcasmo que «Los ingleses pagan, los franceses pegan, los españoles ni pagan ni pegan». Esta visión de España por parte de nuestro vecino del sur ha hecho que desde que lograron la independencia siempre hayan estado provocando a los distintos gobiernos españoles para saber hasta dónde estaban dispuestos estos a llegar para defender sus legítimos intereses.

Marruecos había accedido a la independencia en 1956 siendo su rey Mohamed V. Su hijo, el futuro Hassan II, un joven y ambicioso príncipe heredero, deseaba convertir a Marruecos en la dueña y primera potencia del Gran Magreb. Soñaba con expulsar a los españoles de sus posesiones de Ifni y Sáhara como primer paso para lograr un nuevo imperio. Sueños que no solo chocaban con los intereses de España,



también con los de sus vecinos de Argelia y Mauritania y, luego, con los legítimos deseos de formar una nación independiente y soberana de los saharauis. Estas tensiones se prolongan desde hace más de medio siglo hasta la actualidad y una vez más afectan a España, como se ha podido comprobar con el cierre del gaseoducto que

desde Argelia suministraba gas a España a través de Marruecos o las olas de inmigrantes que asaltan las fronteras españolas de forma continua.

Para lograr sus sueños expansionistas, Marruecos creó el llamado Ejército de Liberación, brazo armado del nacionalismo marroquí. Había nacido dentro del Protectorado español, tolerado por las autoridades españolas, ya que, en un primer momento, sus acciones se centraban contra la zona francesa de Marruecos. España miraba a otro lado para mantener la paz en su protectorado y para devolver a los franceses la larga lista de afrentas que desde siempre cometían contra España: venta de armas a los rifeños en los años 20, ataque del maquis desde territorio francés al terminar la Segunda Guerra Mundial, declaración unilateral de la independencia de Marruecos, etc. Estas guerrillas del Ejército de Liberación terminaron volviéndose contra España cuando Marruecos obtuvo su independencia, provocando el comienzo, en la primavera de 1957, de la guerra de Ifni-Sahara.

Ante el aumento de fuerzas guerrilleras marroquíes y de sus ataques a las guarniciones españolas del África Occidental Española, frente al enclave español de Ifni y para prevenir los ataques en fuerza que se preveían, Franco tomó la decisión de ordenar una acción naval en prevención de males mayores. Franco era consciente de quienes estaban detrás de los ataques a las tro-

pas españolas. Legionarios y Regulares aún no habían dejado sus acuartelamientos en el antiguo Marruecos español. España quería dar una muestra de fuerza sin tener que ordenar a sus tropas de los acuartelamientos de Larache, Tauima o Dar Riffien que comenzasen una guerra abierta contra Marruecos. Desde Madrid se preparó una demostración naval. A las costas marroquíes fue enviada una escuadra mandada por el vicealmirante Nieto Antúnez compuesta por los cruceros Canarias y Méndez Núñez y los destructores José Luis Díez, Gravina, Escaño y Almirante Miranda.



A media mañana del día 7 de diciembre de 1957 el grupo de combate de la Armada formó en línea y comenzó a navegar frente a la costa de Agadir con rumbo norte. En la escuadra se

tocó zafarrancho de combate y los cañones cargados apuntaron hacia tierra. La escuadra dio una segunda pasada frente a Agadir a menos distancia del puerto mientras sus cañones ostensiblemente seguían apuntando a tierra. Aunque estos buques eran veteranos de la Guerra Civil y estaban anticuados, su poder artillero –el Canarias con sus ocho cañones de 203 milímetros– resultaba mortal para los marroquíes, que se limitaron a movilizar fuerzas de infantería y blindados en previsión de un desembarco español. Tras la demostración de fuerza los buques españoles volvieron a aguas de Ifni y el Sahara. Las guerrillas bajaron su presión sobre las posiciones defensivas españolas.

A lo largo de ocho meses de combates el ejército español logró una victoria total sobre los guerrilleros marroquíes. Hassan II tendría que esperar al año 1969 para hacerse pacíficamente con el enclave de Sidi Ifni y hasta 1975, nada más morir Franco, para apropiarse del Sahara, provocando el actual conflicto entre Marruecos y los saharauis que sigue sin resolverse.

En Agadir España hizo una demostración de fuerza que sirvió para evitar males mayores. En la interminable guerra de Marruecos (1907-1927) y luego en la guerra de Ifni-Sahara (1957-1958) España enseñó los dientes y defendió con sus fuerzas armadas sus posesiones africanas. Eran otros tiempos.

\* \* \*

## **Torrent y toda la Mesa del Parlamento de Cataluña procesados por desobediencia**

*Somatemps*

**E**l Tribunal Superior de Justicia de Cataluña ha concluido la investigación contra el que fuera presidente del Parlamento de Cataluña, Roger Torrent, y algunos miembros de la Mesa, por delitos de desobediencia, tal y como recoge el artículo 410 del Código Penal. Este proceso lo inició VOX, que es acusación popular, gracias a un escrito.

De acuerdo con el auto, el conjunto de indicios obtenidos durante la fase de instrucción, «permiten afirmar que existe una apariencia razonable y suficiente de que los investigados y la investigada pudieran haber cometido uno o varios delitos de desobediencia grave».

La pena a la que se enfrentan los procesados, de acuerdo con el art. 410 del Código Penal, es de multa de tres a doce meses e inhabilitación especial para empleo o cargo público por tiempo de seis meses a dos años a las autoridades o funcionarios públicos que se negaren abiertamente a dar el debido cumplimiento a resoluciones judiciales, decisiones u órdenes de la autoridad superior.

Recuerda el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña el grave incidente que tuvo lugar el mes pasado a consecuencia de la negativa de Costa de acudir voluntariamente ante el Tribunal, obligando a su detención. No obstante, el investigado, se volvió a negar a prestar declaración una vez informado de los hechos por los que era investigado y de sus derechos constitucionales.



\* \* \*